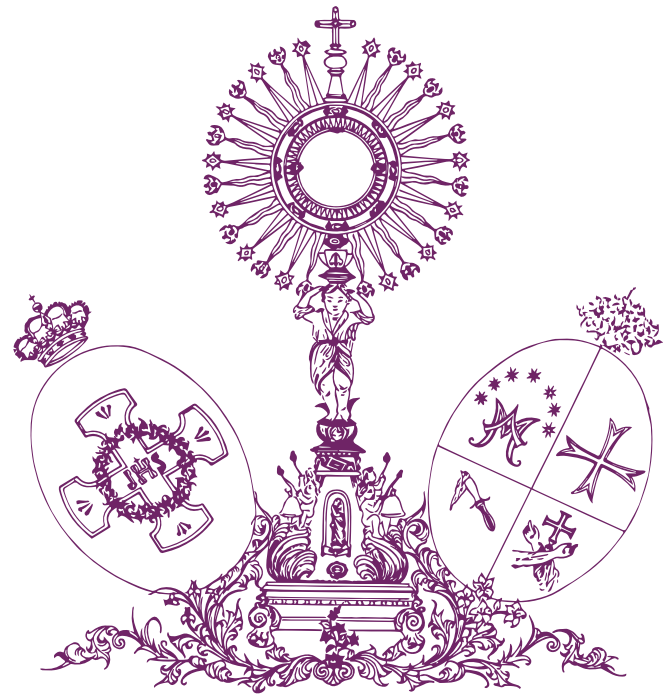




BOLETÍN DIGITAL EXPIRACIÓN

II SEPTIEMBRE 2026 II



SEPTIEMBRE 2026

Boletín digital de la
Real Hermandad Sacramental y Cofradía de Nazarenos del Santísimo
Cristo de la Expiración, María Santísima de las Siete Palabras y
San Juan Evangelista de Jaén

Plaza Cristo de la Expiración, 1 (bajo) - 23004, Jaén
cofradia@expiracionjaen.net

Consejo de redacción

Presidencia: Luis Vera Bernal
Dirección: Joaquín Cruz Quintás
Edición de contenidos: Juan de Dios Castillo Lara
Edición gráfica: Tomás Díaz Armenteros
Diseño y maquetación: Alejandro Pérez Aranda

Colaboradores literarios

Carlos Javier Moya López, Juan de Dios Castillo Lara, José María Mesbailer
Vázquez, Francisco José Carrillo Garrido, María del Rosario de la Chica
Moreno

Colaboradores gráficos

José Ibáñez

Despedida y esperanza

Se nos fue Antonio Jesús sin dejarnos tiempo para darle las gracias. Se nos fue sin que nos sintiéramos capaces de asimilar su ausencia en nuestra hermandad, a la que dedicó lo mejor de su vida. Aquel viernes de mayo, ninguno de nosotros pudimos imaginar cómo sería la cofradía de la Expiración sin él. Nuestra memoria fue incapaz de desligar ese maridaje de amor, anudado por su entrega vital y su infinita sabiduría cofrade.

Se nos fue Antonio Jesús sin darnos tiempo para despedirnos, porque cuando el Señor llama y apremia, hasta a los amigos y a la familia hay que dejarlos atrás, a la espera del reencuentro definitivo. Ya nadie recordaba cómo era la cofradía sin su presencia, sin su formidable capacidad de liderazgo, sin su consejo oportuno, sin su ironía inteligente pero refrenada de sarcasmo, sin su hondo sentido eclesial, sin esa lucidez suya de quienes han sido designados por Dios para ser cruz de guía de muchos.

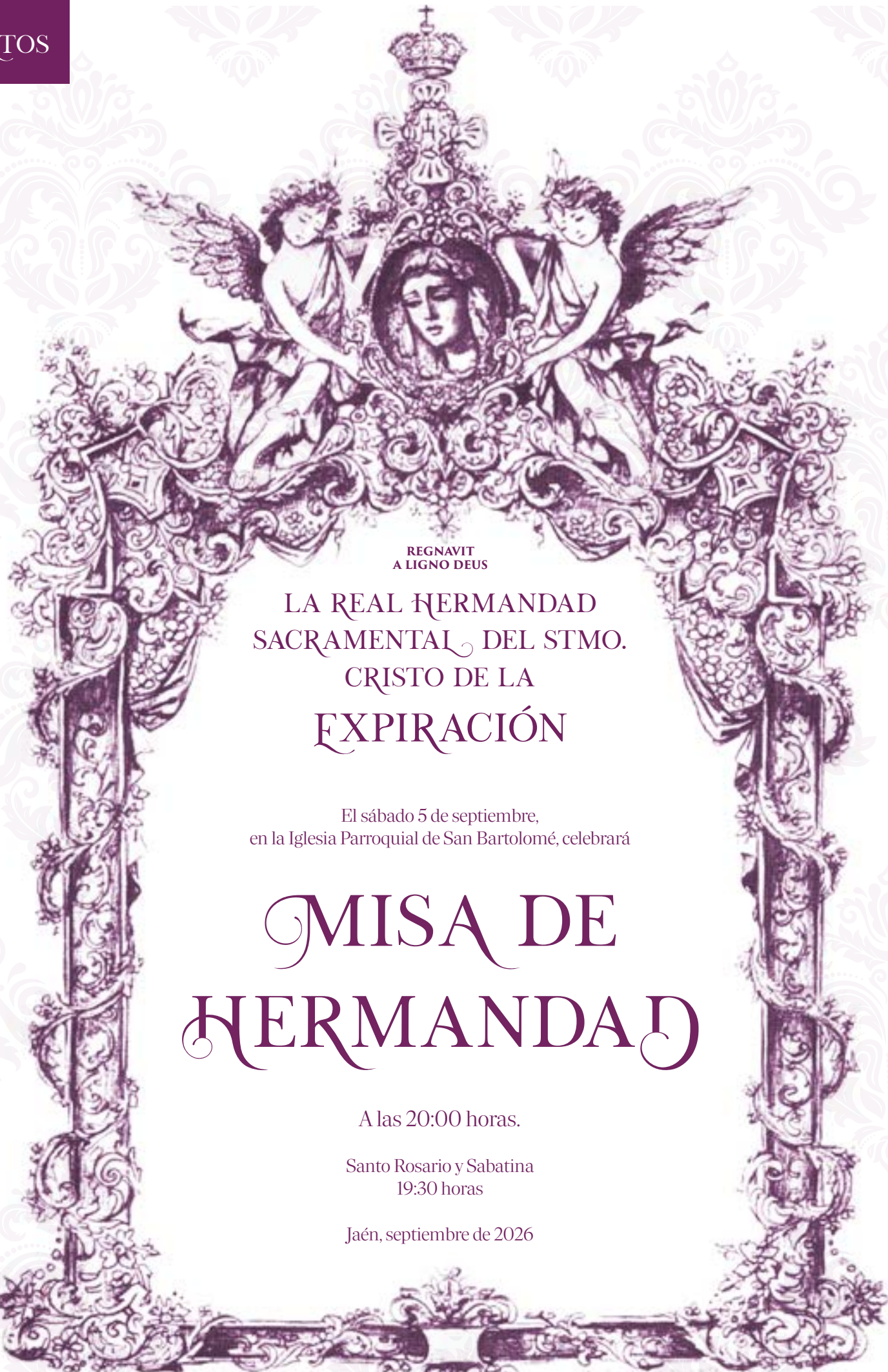
Se nos fue Antonio Jesús Morago. Pero nos quedan su ejemplo y su magisterio. Nos queda su hermandad, a la que tanto entregó: tiempo, vida, abnegación, ilusiones. Y nuestra obligación para con él ha de ser trabajar para que la Expiración sea siempre ejemplo cofrade y farol de la Luz verdadera.

Tan solo unos días después de la partida de nuestro hermano, llegaba el papa León XIV en viaje apostólico a España. En Madrid, medio millón de jóvenes aclamaban al vicario de Cristo, al sucesor de Pedro. Con un pontificado sutil en gestos y de una gran hondura humana y espiritual, este papa se ha ganado el corazón de los católicos y el de muchos que no lo son. Prevost aún una innegable bonhomía, una formidable vocación académica y una delicadeza emocional que revelan la excelencia de quien ha de ser la voz y las manos de Cristo en la Tierra.

“La esperanza no defrauda, porque está fundada en el amor de Dios”, ha dicho en alguna ocasión. Y a esa esperanza que da sentido pleno a la fe que profesamos nos acogemos los cofrades expiracionistas al recordar a Antonio Jesús Morago Gómez, en la certeza de que volveremos a vernos para hablar de nuestra hermandad ante el que venció a la muerte para darnos la vida eterna.



ACTOS Y CULTOS



REGNAVIT
A LIGNO DEUS

LA REAL HERMANDAD
SACRAMENTAL DEL STMO.
CRISTO DE LA
EXPIRACIÓN

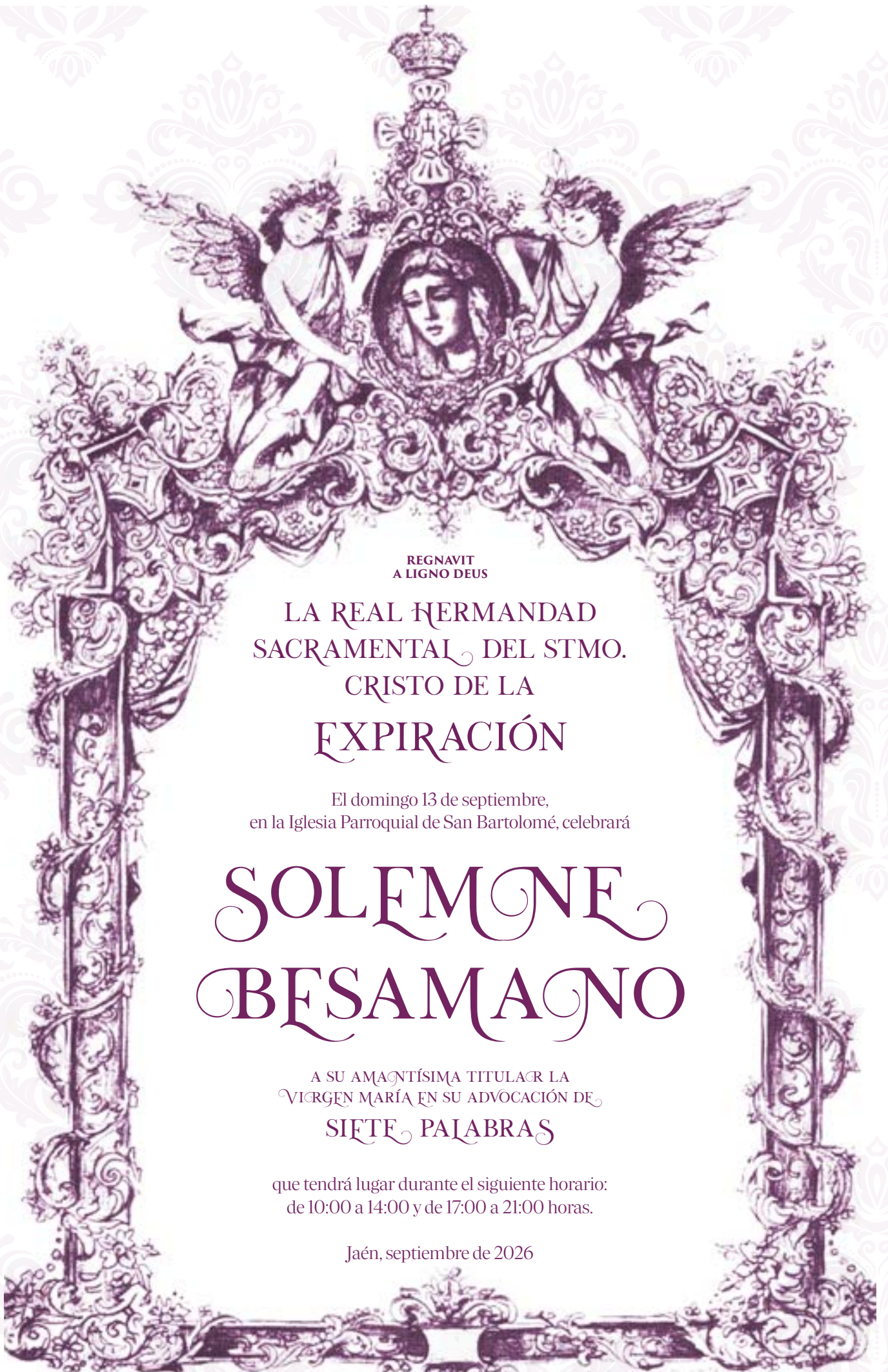
El sábado 5 de septiembre,
en la Iglesia Parroquial de San Bartolomé, celebrará

MISA DE
HERMANDAD

A las 20:00 horas.

Santo Rosario y Sabatina
19:30 horas

Jaén, septiembre de 2026



REGNAVIT
A LIGNO DEUS

LA REAL HERMANDAD
SACRAMENTAL DEL STMO.
CRISTO DE LA
EXPIRACIÓN

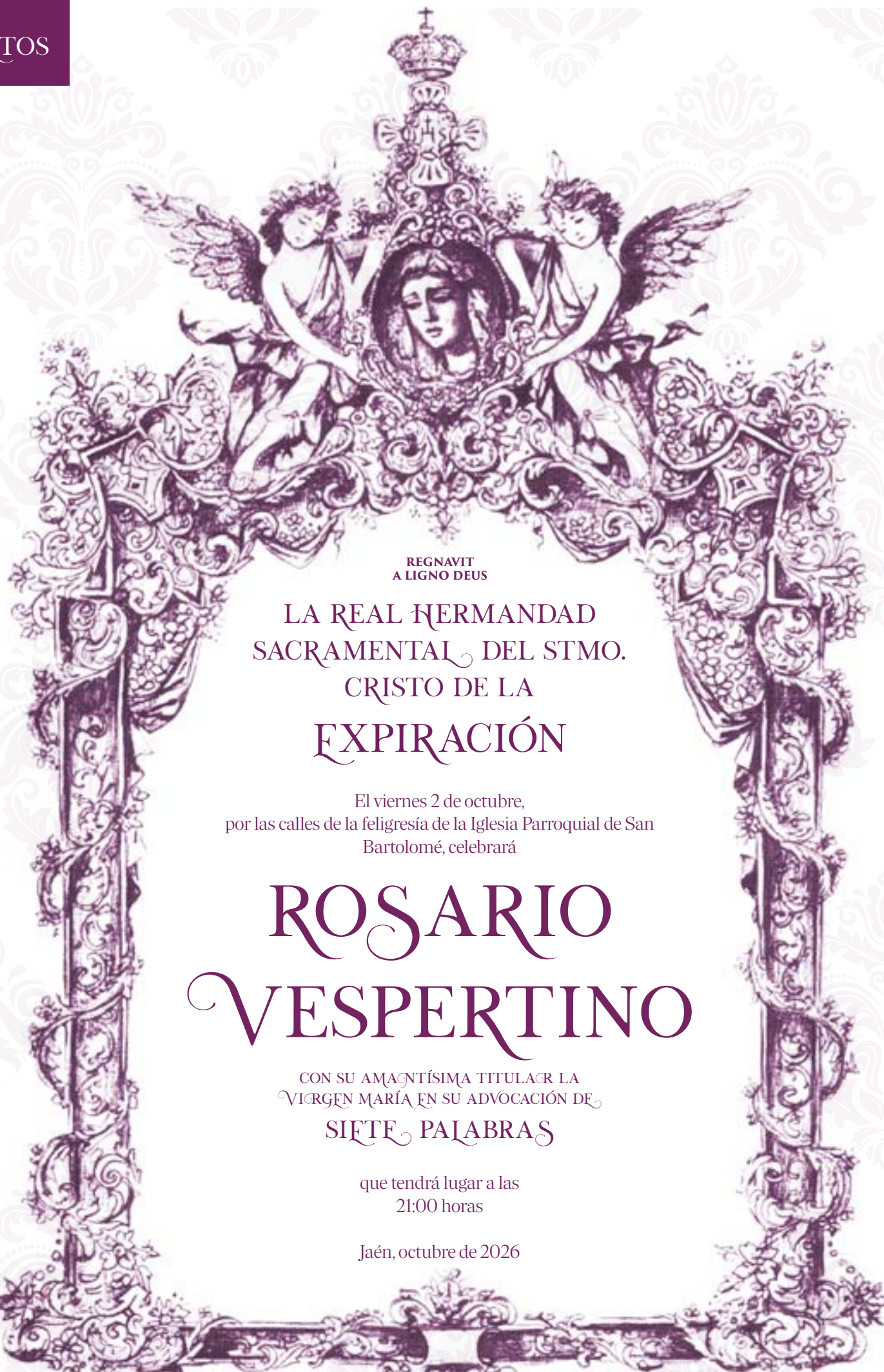
El domingo 13 de septiembre,
en la Iglesia Parroquial de San Bartolomé, celebrará

SOLEMNE
BESAMANO

A SU AMANTÍSIMA TITULAR LA
VIRGEN MARÍA EN SU ADVOCACIÓN DE
SIETE PALABRAS

que tendrá lugar durante el siguiente horario:
de 10:00 a 14:00 y de 17:00 a 21:00 horas.

Jaén, septiembre de 2026



REGNAVIT
A LIGNO DEUS

LA REAL HERMANDAD
SACRAMENTAL DEL STMO.
CRISTO DE LA
EXPIRACIÓN

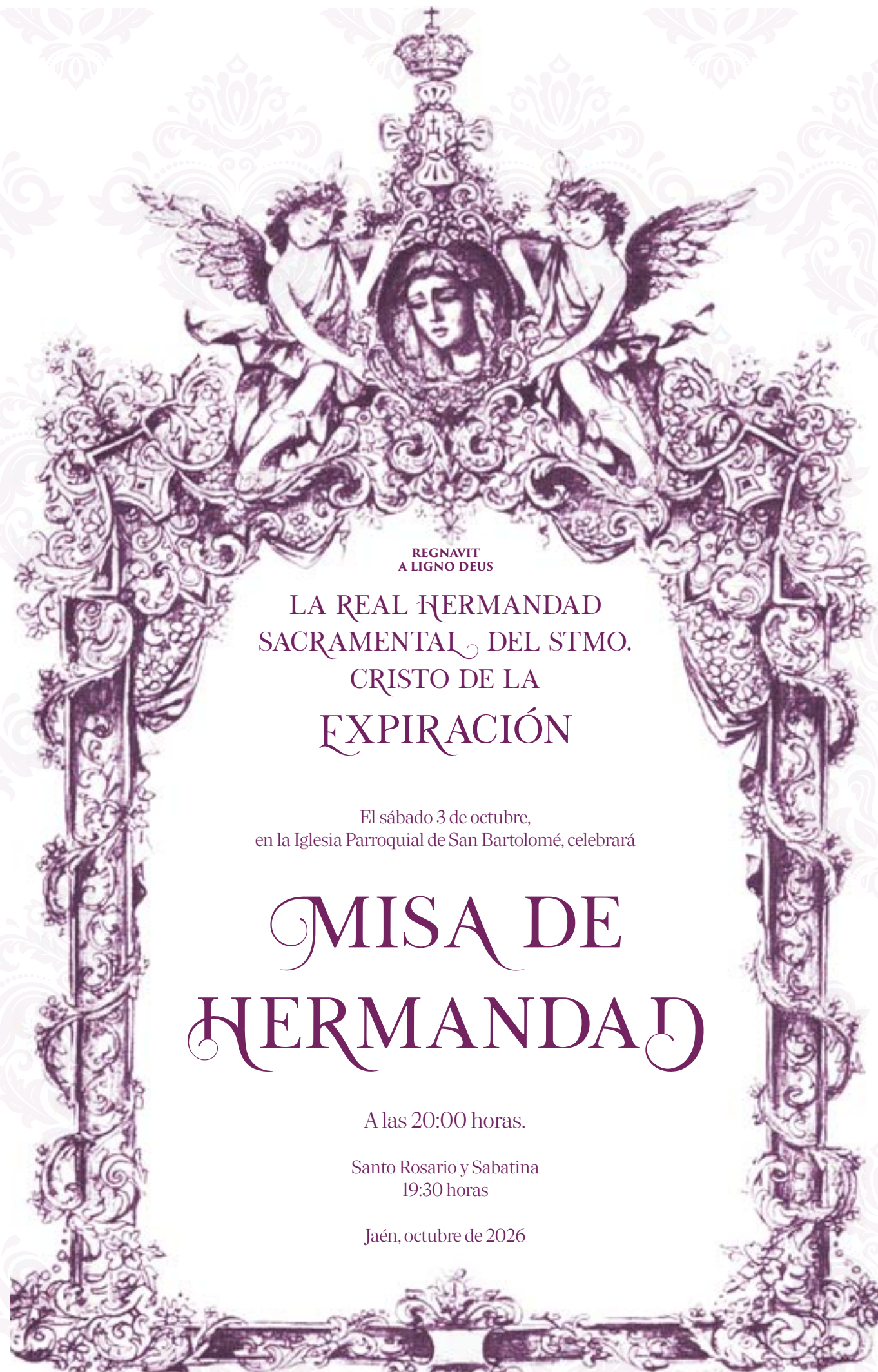
El viernes 2 de octubre,
por las calles de la feligresía de la Iglesia Parroquial de San
Bartolomé, celebrará

ROSARIO
VESPERTINO

CON SU AMANTÍSIMA TITULAR LA
VIRGEN MARÍA EN SU ADVOCACIÓN DE
SIETE PALABRAS

que tendrá lugar a las
21:00 horas

Jaén, octubre de 2026



REGNAVIT
A LIGNO DEUS

LA REAL HERMANDAD
SACRAMENTAL DEL STMO.
CRISTO DE LA
EXPIRACIÓN

El sábado 3 de octubre,
en la Iglesia Parroquial de San Bartolomé, celebrará

MISA DE
HERMANDAD

A las 20:00 horas.

Santo Rosario y Sabatina
19:30 horas

Jaén, octubre de 2026



ARTÍCULOS

HILOS DE LA HISTORIA: PEDRO DE LAS PARRAS RUIZ (1878 - 1951)

Carlos Javier Moya López

En esa pedagogía de lo sagrado que hacen las cofradías, la transmisión de la devoción, que salta de padres a hijos sucesivamente, es constatable con tan solo mirar el nomenclátor de hermanos que le dan vida a lo largo de los siglos. En nuestro caso, la herencia de familias enteras que durante generaciones han pertenecido o pertenecen a la Hermandad de la Expiración es un bien igualmente patente. Son innumerables los

ejemplos de arraigo familiar anclados a la devoción del Señor de la Expiración desde el mismo siglo XVIII hasta nuestros días, apellidos unos que todos conocemos y otros sobre los que la bruma que tantas veces impone el paso del tiempo ha ido adormeciendo en nuestra memoria colectiva. Es el caso de nuestro protagonista y de cuyo fallecimiento se cumplen setenta y cinco años, lo que nos brinda una buena ocasión para evocar su

Archivo de Javier Cano



recuerdo.

Pedro de las Parras aunque granadino de cuna llegó a nuestra capital apenas inaugurada su niñez por lo que siempre fue giennense de corazón y familia ya que era hijo del Oficial de Sala de la Audiencia Provincial de Jaén don Pedro de las Parras Ramírez de Aguilera (Porcuna, 1853 - Jaén, 11-08-1902) y doña

María de la Concepción Ruiz Huete (Granada, 1842 - Jaén, 12-08-1900). Tras licenciarse en Derecho en la Universidad de Granada ejerció de asesor jurídico de la Diputación Provincial integrándose rápidamente en los ambientes selectos de Jaén y ganándose pronto una respetada posición. Su personalidad inquieta lo hizo comprometerse con los diferentes sectores socia-

les, culturales y políticos de la ciudad. Así, en 1912 funda El Foro, titulada «revista de derecho, administración y sociología» que veía la luz cada diez días hasta el año 1915 y que en cada número ofrecía doce páginas tamaño folio con información detallada de los tribunales y juzgados de la provincia. Asimismo colaboró con el hoy santo Pedro Poveda en sus fundaciones educativas; fue creador y directivo de la sociedad científico-literaria «Liceo Almendros Aguilar»; del Círculo Mercantil y de la Sociedad «El 4 x 6 = 24 = 6 x 4» popularmente conocida como «El Portalillo»; Presidente de la Cruz Roja y de la tertulia «Los 15»; fue uno de los promotores en 1928 junto a otro pequeño grupo de intelectuales de la Cena Jocosa en homenaje a Alfredo Cazabán y un largo, largo etcétera. En 1940 formó parte de la Comisión que se desplazó al Palacio del Pardo para recibir de manos del Jefe del Estado el Relicario del Santo Rostro, localizado en París tras la Guerra Civil.

De su activismo político Pedro de las Parras destaca sobre todo por ser de las primeras figuras del naciente andalucismo en nuestra provincia siendo uno de sus introductores, presidiendo el Centro Andaluz de Jaén que había fundado Inocente Fe Jiménez en 1917 y representando al Santo Reino en la histórica Asamblea de Ronda de 1918. Fue en varias ocasiones concejal del Ayuntamiento de Jaén y en 1923 Alcalde del mismo, sucediendo a su correligionario el citado Sr. Fe, buscando

«impregnar la gestión municipal del espíritu de los Centros Andaluces, promoviendo la identidad local, la educación popular y el saneamiento de las instituciones». Toda esta significación política le acarrearía una depuración tras la Guerra que concluiría de manera absolutoria.

Hombre de fuertes convicciones católicas, colaboró en la fundación de las cofradías del Santo Rostro y de la Buena Muerte y desde la mítica Sociedad El Portalillo alentó la anual verbena al Cristo del Amparo que desde su hornacina de la calle Maestra aún nos devuelve los reflejos de nostalgia del pasado. Pero la devoción al Cristo de la Expiración siempre estuvo presente en su vida, antes aún de su propio ingreso en la Hermandad en 1916. Su padre, también cofrade, fue Oficial de su Junta de Gobierno ocupando el cargo de Alférez Mayor en 1892. No fue el único, también el hermano de éste, su tío Juan Luis, farmacéutico, fue cofrade e igualmente miembro de la Junta de Gobierno ocupando el cargo de Consiliario en 1894, al tiempo que era elegido Presidente del Casino de Artesanos. Asimismo, su propio primo hermano, de infortunado destino, José de las Parras Mármol, Jefe de Negociado de tercera clase del Cuerpo de Telégrafos, fue Oficial de la Junta de Gobierno y ocupó los cargos de Fiscal Tercero en 1916 y Segundo en 1917. En San Bartolomé, ante el Cristo de la Expiración contrajo matrimonio en 1908 con doña Gloria Almazán Pérez, quien

fallecería unos meses después, con solo veintitrés años a consecuencia de una tuberculosis pulmonar, celebrando segundas nupcias con su prima, la giennense Aurora de las Parras Mármol.

Pedro de las Parras Ruiz estuvo siempre rodeado de cofrades blanquimorados y no solo en el ámbito familiar. En el cultural, prácticamente todos los miembros de la primera junta directiva del Liceo Almendros Aguilar que él mismo fundó pertenecían a la Hermandad de la Expiración. También en el político, pues incluso su sucesor en el Centro Andaluz de Jaén fue el abogado y destacado cofrade expiracionista Lázaro Junquera, considerado en su día como el notario más joven de España y cuya interesante biografía está ligada también a la devoción de la Virgen Blanca.

Sin embargo, su enorme labor, su ganado prestigio y su figura respetada por todos fue perdiéndose en la memoria de esta adormecida ciudad desde aquel ya lejano diecisiete de febrero de 1951 que viera cerrarse para siempre los ojos de aquel cofrade comprometido con sus hermanos de fe y vida. Sirvan estas líneas para rescatar su memoria que es al tiempo la nuestra como Hermandad.



VICENTE LEDESMA BARBERO EN EL SEPTENARIO: 1949, 1950, 1951.

A la memoria de mi querido amigo Antonio Jesús

José María Mesbailer Vázquez

Antes de que la cera cayera en las calles de Jaén, o el paso de nuestro Cristo Expirante saliera por primera vez para evangelizar a los giennenses, antes de eso, los 96 cofrades primeros que formaban la nómina de la Expiración ya se arrodillaban en el templo de San Bartolomé, para la celebración del primer septenario. Desde aquel lejano 19 de febrero de 1888, primer domingo de cuaresma, primer día de celebración del primer septenario (a los pocos días de la creación de

la cofradía con carácter pasionista, culto costeado por el párroco don Eufrasio López Jimena) y hasta nuestros días, el septenario ha sido el eje vertebrador por el que los cofrades expiracionistas nos preparamos espiritualmente en la cuaresma, hasta culminar el Jueves Santo con la salida a la calle de nuestras Sagradas Imágenes.

Desde los primeros días de su fundación, la cofradía ha cuidado el Septenario con especial esmero, y con el paso de los años ha ido adquiriendo



2

seo de la Estación), la creación del ambulatorio central, las parroquias de Cristo Rey y de Santa Isabel, el Palacio de Justicia, la estación de autobuses, el hospital del Nerveral, el barrio de las Protegidas y otras viviendas sociales para albergar a las clases trabajadoras (como en la zona de Peñamefécit). Fueron años marcados por una actividad constructora frenética, debido a las grandes necesidades existentes en toda la ciudad tras la guerra civil.

A pesar de este desarrollo urbano, todavía existían muchas carencias esenciales y se mantenían las cartillas de racionamiento (presentes en España hasta 1952), consistentes en el control de alimentos básicos, como harina, azúcar, aceite, pan, legumbres y, ocasionalmente, otros como jabón, café o tabaco. Debido a esta escasez, existía un mercado negro, “el estraperlo”, siendo el aceite de oliva moneda de cambio para conseguir otros bienes escasos. El abastecimiento de agua todavía faltaba en muchas viviendas, por lo que las colas en las fuentes públicas de la ciudad eran habituales, al igual que el reparto de raciones de alimentos por parte de Acción Católica, San Vicente de Paúl y otras entidades, para los necesitados y pobres de las distintas parroquias.

Como dijo don Manuel López Pérez en una cena de los Amigos de San Antón, “amable y familiar Jaén de los paseos domingueros en la Plaza de Santa María en el regusto burgués de la calle

Maestra, o en la picaresca de aquella plaza de las Palmeras, en que la figura venerable de don Bernabé Soriano, presidía nuestro particular patio de monipodio”. La sociedad local estaba dividida principalmente en autoridades militares, políticas, eclesiásticas, propietarios, y una gran masa de trabajadores, con salarios mínimos. Sin olvidar el gran flujo migratorio que se produciría hacia regiones más industrializadas como Cataluña, Madrid o el País Vasco.

El ambiente religioso en Jaén capital en el trienio 1949-1951 giraba en torno a la catedral, con gran protagonismo del Santo Rostro, Virgen de la Capilla y Nuestro Padre Jesús. Fueron años marcados por la reconstrucción patrimonial y el fervor popular de la posguerra bajo un modelo político, social y religioso muy determinado. Durante esta época, el mundo cofrade jiennense experimentó una profunda reorganización que asentó los cimientos de la Semana Santa de la ciudad, la reconstrucción de templos y la adquisición de nuevas imágenes: se vivía como un deber sagrado. En noviembre de 1950, la diócesis de Jaén se unió fervorosamente a la definición dogmática de la Asunción de Nuestra Señora, con la celebración de una magna procesión. Cuarenta y tres Patronas de otras tantas localidades estuvieron presentes, quince mil personas llegadas de toda la provincia, diecisiete bandas de música, con asistencia de todos los ayuntamientos participantes.

La cofradía de la Expiración no era ajena a estos movimientos: en 1948, en un acta que tiene mucho valor histórico, vienen reflejados los nombres de los 88 cofrades que se dieron de alta ese año, apellidos que muchos de ellos han sido y son cofrades de la hermandad. En este trienio era gobernador don Cándido Nogales Martínez, y sucedieron acontecimientos importantes en el seno de la cofradía, como la terminación de las obras de la parroquia de San Bartolomé y el posterior traslado de los titulares de la cofradía desde el colegio de San Agustín (donde habían estado desde el mes de agosto), a su iglesia, siendo colocado el Cristo de la Expiración en el altar mayor para la celebración del septenario. Se colocaron dos campanas nuevas en la parroquia de San Bartolomé (la mayor fue bautizada con el nombre de Cristo de la Expiración). Se imprimieron cintas magne-



3

relevancia hasta ser culto de referencia en la cuaresma de Jaén. Hoy queremos recordar los septenarios de 1949, 1950 y 1951, predicados por don Vicente Ledesma Barbero.

Para recordar aquella época y comprender mejor el entorno en el que se desarrollaba la vida en Jaén capital en estos años, hemos de destacar algunos aspectos. La ciudad estaba marcada por el paso de la miseria de la posguerra a la apertura económica y reformas urbanas. Una ciudad de unos 61.000 habitantes en 1951. Todavía dependía en su mayoría del olivar. Durante este trienio se inició el primer gran ensanche moderno de la ciudad, transformando la fisonomía urbana que hasta entonces se concentraba en las faldas empinadas del cerro de Santa Catalina. Intervenciones importantes fueron la urbanización de buena parte de la avenida del Generalísimo (actual pa-

tofónicas de las predicaciones del septenario, gracias a don Francisco González Quero, director de Radio Jaén. Se realizaron obras en la capilla del Cristo, encargándose de ellas el arquitecto don Pablo del Castillo García Negrete, que no cobró nada por su trabajo. Don Casto Martos Cabezas, gran dinamizador de la devoción al Cristo de la Expiración, dejó de ser párroco para dedicarse a su canonjía de la catedral, nombrándolo la cofradía capellán perpetuo; fue relevado por don Jerónimo Bueno. En 1951 la procesión tuvo especial relevancia con una participación muy importante: soldados romanos de caballería e infantería; Banda de Cornetas de la Cruz Roja; Banda del Colegio del Internado de Santo Domingo; Banda Municipal de Jaén; Centuria del Frente de Juventudes; Guardia Civil y soldados escoltando a los pasos y, lo que es más importante, más de 120 nazarenos acompañando la imagen de nuestro Cristo de la Expiración. Este año falleció el que durante años había sido secretario de la hermandad, don Juan de Dios Cobo Martínez.

Algunas curiosidades acaecidas en estos años fueron el cambio de cera a color morado, según consta literalmente en acta “para evitar se usen en otras procesiones posteriores”, o la prohibición por parte del nuevo párroco de que” los coros del Septenario sean mixtos, sino solo de señoritas, autorizándose que alguna plegaria pueda ser cantada por algún caballero previa licencia suya”.

Desde 1945, la cofradía decidió nombrar predicadores del septenario a sacerdotes de otras diócesis, alguno de ellos ya recogidos en este boletín. Tras la gran acogida por parte de los cofrades del reverendo redentorista padre Vicente María Sordo en el año 1948, elegido por haber participado en las misiones en la parroquia en febrero (y que fallecería en accidente de tren en mayo de 1952, cuando acudía a las misiones de Barcelona), en 1949 la cofradía pensó en un sacerdote de brillante oratoria, y don Cándido Nogales propuso a uno de los más afamados por aquellas fechas, don Vicente Ledesma Barbero, canónigo de la mezquita catedral de Córdoba, en principio solo para 1949; pero fue tan del gusto de todos, que predicó los Septenarios de 1949, 1950 y 1951. En este artículo queremos sacar algunos aspectos relevantes de su biografía.

Vicente Ledesma Barbero nació en Aldeavila de la Ribera (Salamanca) en 1899, y pertenecía a una de las familias más conocidas de la comarca de Las Arribes. Realizó los estudios eclesiásticos en el Seminario de Salamanca y fue ordenado sacerdote en los primeros años de la década de 1920. Sus primeros destinos fueron en Arcediano, Mata de Ledesma y Gomecello, pueblos de la provincia de Salamanca. En 1930, con solo 31 años, obtuvo por oposición una canonjía en la Santa Iglesia Catedral de Córdoba, publicada oficialmente en la Gaceta de Madrid, antecedente



Imágenes

1. San Bartolomé con púlpito para predicar
2. Palacio de Justicia
3. Colas en la Fuente del Ejido de Belén
4. Semana Santa 1950, Roselló
5. Plaza del Pósito 1950, Ortega

del BOE; allí coincidió durante veintidós años con Félix Romero Mengíbar, posterior obispo de Jaén, colaborando ambos en las actividades propias de la catedral de Córdoba.

Ejerció como un destacado sacerdote y canónigo de la mezquita catedral de Córdoba, ciudad donde desarrolló gran parte de su actividad eclesiástica y social. Allí pronto alcanzó fama como orador sagrado, oficiando misas solemnes, inauguraciones y distintos acontecimientos de índole social y religiosa. Fue uno de los predicadores más solicitados durante más de treinta años. Su capacidad oratoria se vio enriquecida por su pasado como poeta y creador de coplas, dedicadas a las tradiciones de su región, por lo que la copla, la poesía y la fotografía marcaron de una manera evidente la personalidad de Vicente Ledesma Barbero.

El septenario de 1949 tuvo lugar desde el 28 de marzo al 3 de abril a las 7,30 de la tarde, y sobre



su celebración el libro de actas relata lo siguiente: “hubo gran asistencia de fieles a pesar de coincidir con otros cultos de otras cofradías. Predicando con gran elocuencia, el M. I. Sr. D. Vicente Ledesma, canónigo de Santa Iglesia Catedral de Córdoba, basado en las Siete Palabras que pronunciara Nuestro Señor en la cruz, desarrollando sus sermones de forma magistral y bellísima, que tanto nos satisfizo, lo cual se hace constar en esta acta para que quede patente la solemnidad con que todos los años se celebra esta devoción.”

En 1950 repitió como predicador. Igualmente el libro de actas dejó constancia de ello: “se hace constar la satisfacción de todos los componentes de la junta por el éxito tan brillante del Septenario dedicado a nuestro Santísimo Cristo, que a su juicio ha superado al de años anteriores en todos los órdenes, la afinadísima actuación de los coros de acción católica dirigida por la Srta. Teresa Espejo, de los profesores de música que han actuado y la gran asistencia de cofrades y fieles que han contribuido a la celebración de un Septenario fervientísimo por el que hemos honrado a nuestro Santísimo Cristo, que fue colocado en el altar mayor bajo el dosel confeccionado con los paños de seda natural, donados por doña Mercedes Ortega y exornado con profusión de luces y flores, resultando hermosísimo, habiendo recibido constantes felicitaciones, así como las del mismo sr. predicador, que nos ha alentado para que no decaigamos,

antes al contrario, aumentemos nuestra devoción a tan Sagrada Imagen, despidiéndose de nosotros el último día con frases cariñosas y elocuentes.”

En 1951 se volvió a contar por tercer año con don Vicente Ledesma Barbero para la predicción del Septenario, celebrado del 12 al 18 de marzo a las 7,30 horas, como en años anteriores. Fue un éxito de asistencia y solemnidad, e igualmente el coro de doña Teresa Espejo acompañó el culto con la brillantez acostumbrada.

Finalizada su actividad eclesiástica y social como canónigo en la ciudad de Córdoba, don Vicente Barbero regresó a su localidad natal, el municipio salmantino de Aldeadávila de la Ribera, donde continuó su labor de cronista a través de la poesía, las coplas, las costumbres populares y la fotografía, conservándose muchas de ellas y valoradas como un fiel reflejo de la vida rural y las costumbres de su comarca desde los años veinte. Falleció en mayo de 1987.

Quiero terminar este artículo recordando lo que escribió allá por 1946 don Juan Pasquau (escritor y cronista de Úbeda, fallecido en 1978). Palabras que siguen siendo actualidad en la Cofradía de la Expiración:

«...Con la Cuaresma -decía Pasquau- se celebran en nuestras viejas iglesias austeras los septenarios, los ancestrales septenarios de dolor. Cunde quizás en las devociones actuales un aire renovador. Y, sin embargo, siempre serán de un

encanto inefable los antiguos, los tradicionales ejercicios religiosos, abrumados de lento ascetismo doloroso. Probablemente, porque nos devuelven, en una rememoración, el eco sentimental de pasados siglos, la voz olvidada de generaciones muertas...

Bibliografía:

1. Libros

- Lorite García, F. (2013). Jaén cien años de historia.

Jaén / Editorial Rey Alí

- Ortega Sagrista, R. (1988). Expiración. Cien años de una cofradía de Jaén (1888-1988). Jaén / Real Cofradía del Santísimo Cristo de la Expiración

2. Fuentes de archivo interno

- Actas de la cofradía en los años citados

3. Hemeroteca

- El Adelanto: diario político de Salamanca. (1883-2013). Imprenta de Francisco Núñez Izquierdo

- El Defensor de Córdoba: diario católico. (1899-1936). Imprenta del Obispado de Córdoba

- Ideal de Granada: diario regional de Andalucía. (1940-1949). Editorial Católica

4. Revistas

- Paisaje: Crónica mensual de la provincia de Jaén. (1944-1966). Diputación Provincial de Jaén

SALVADOR VICENTE DE LA TORRE GONZÁLEZ GOBERNADOR HONORARIO DE LA EXPIRACIÓN

Juan de Dios Castillo Lara

Se cumple en el presente año el septuagésimo quinto aniversario de la concesión del título de gobernador honorario de la Real Cofradía del Santísimo Cristo de la Expiración, a don Salvador Vicente de la Torre González, eminente personalidad de la sociedad giennense del siglo XX, que estuvo muy vinculado a las cofradías de Jaén y, en especial, a la nuestra, demostrando siempre gran cariño y devoción hacía el Cristo de la Expiración.

El recordado historiador don Manuel López Pérez escribiría sobre este ilustre personaje en

nuestra revista del año 1998. En la sección “Semblanzas” recogió parte de la extensa biografía que poseía el Sr. de la Torre, seguramente López Pérez quiso traerlo a la memoria de todos nosotros, porque al año siguiente se cumplirían veinticinco años de su fallecimiento.

En este boletín hemos querido recordar a tan devota persona, al celebrarse el aniversario de la concesión de dicho título que llevó a gala siempre.

A pesar de su apego hacía la cofradía no llegó a ocupar puestos en la junta de gobierno, siempre estuvo al lado de ella sin abandonarla, gracias a

su amistad con el párroco de San Bartolomé, don Casto Martos y con don Cándido Nogales. Era habitual verlo los Jueves Santos delante del paso del Cristo, presidiendo la procesión, junto a don Cándido y otras personalidades. Otro rasgo destacado de él fueron las aportaciones económicas que hizo llegar a la cofradía cuando ocupaba el cargo de presidente del Colegio Oficial de Veterinarios de la provincia de Jaén. Colaborador asiduo de la prensa de la época, donde en cada publicación aparecía una de sus poesías. En el año 1948 la cofradía editó un folleto titulado “Jueves Santo”. Entre los muchos colaboradores literarios con los que contó, se encontraba don Salvador Vicente de la Torre, que dedicaría una bella poesía al Cristo.

Como se ha dicho anteriormente, no llegó a estar incluido en ninguna junta; sin embargo, estuvo presente en momentos claves de la vida de la hermandad, como, por ejemplo, cuando en el año 1960, bajo el mandato de don Francisco Marín, se decidió la restauración de las imágenes del Cristo y de la Virgen, acordándose que fuera Juan Abascal quien acometiera dichos trabajos. En la reunión con el escultor sevillano, cuando vino a contemplar el estado de las imágenes, don Salvador estuvo en ese acto, acompañando al capellán y los miembros de la junta.

En base a sus atenciones con la cofradía y su fuerte devoción al Cristo, la junta de gobierno que presidía don Cándido Nogales decidió nombrarlo

gobernador honorario en la reunión celebrada el 17 de febrero de 1951.

Don Manuel López Pérez, refiriéndose a él, escribiría en 1998, lo siguiente: “resulta curioso observar cómo personas que durante muchos años ocupan primeros planos de la vida cotidiana



na de una ciudad, una vez fallecidos van dejando su memoria envuelta en una espesa niebla que acaba por ocultar su figura. Una de esas personas es D. Salvador Vicente de la Torre González, cuyo centenario ha pasado desapercibido en Jaén. Asiduo concurrente a la presidencia oficial de la procesión del Jueves Santo y fiel devoto del Cristo de la Expiración, bien merece al menos el recuerdo de esta semblanza cuando está reciente el centenario de su nacimiento”.

Había nacido en Jaén el 22 de agosto de 1897. Cursó el bachillerato en el Instituto de Jaén y se marchó a Madrid, entre los años de 1912-1917, para estudiar la carrera de Veterinaria, profesión que también ejercieron su abuelo y su padre.

Tras cumplir sus deberes militares en el Depósito de Sementales de Baeza, volvió a Jaén, donde fue inspector municipal veterinario durante veintisiete años.

En mayo de 1923 contrajo matrimonio con Luisa Montes Rodríguez, de la que tuvo cuatro hijos, dos varones y dos mujeres: Vicente, Luisa, Salvador y Josefina.

Durante su carrera profesional alcanzó un enorme prestigio, que lo llevó a ocupar, entre otros cargos, el de inspector provincial de sanidad veterinaria (1948-1965); presidente del Colegio Oficial de Veterinarios de nuestra provincia, a lo largo de 35 años; presidente del Consejo General de Veterinarios de España (1945-1951); presiden-

te de la Junta Provincial de Fomento Pecuario, a la que dedicó veinticuatro años de trabajo. A estos habría que sumar “una larga lista de puestos, efectivos y honoríficos con los que se reconoció su valía profesional”.

Durante dieciocho años fue director de la Real Sociedad Económica; fue Consejero del Instituto de Estudios Giennenses y académico de la Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba.

Poseía una gran formación cultural y humanística, que compaginaba con su afición a la poesía. El Colegio Oficial de Veterinarios editó en 1983 su obra Antología Poética, que incluía un centenar de poemas, algunos publicados en periódicos andaluces entre 1925 y 1965. Entre los más destacados, “Sale el Cristo de la Expiración”, escrito en marzo de 1944 y dedicado a nuestro Titular.

Ocupó el cargo de gobernador de la Hermandad del Cristo de la Buena Muerte en el año 1947 y fue pregonero de las Fiestas de Nuestra Señora de la Capilla de 1958.

Falleció en Jaén el 17 de Junio de 1974. A su muerte, López Pérez dijo que “con él la Cofradía perdió a uno de sus más eficaces valedores y el mundo cofrade un dinámico y entusiasta cantor.

Un hombre que siempre vio en el Cristo de la Expiración un signo de Amor y Redención, como proclama en su “Saeta al Cristo de la Expiración”:

*“... De un lanzazo en tu costado
se abre un clavel reventón
y Tú, en pago, has implorado
¡Perdón, Dios mío, perdón!
¡sí es ciego quien me lo ha dado!...*



VOCALÍAS

CARIDAD

La vocalía de Caridad, junto con las de Formación y la de Cultos, configuran la columna vertebral de la estructura de lo que sustenta a una hermandad en su vida y existencia. Una cofradía no es una entidad en sí asistencial ni caritativa, aunque en sus inicios esta labor sí que tenía un papel primordial, pues, en algunos casos, incluso funcionaban como monte de piedad para ayudar a sus hermanos integrantes, y como entidad asistencial en la hora de la muerte y sepultura. En esta época, tiene como labor primordial la de dar culto a los misterios de la Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo, unido a la veneración de la Madre del Redentor, Madre del Señor, la Santísima Virgen, completándose con el culto a los santos, en este caso concreto con el del evangelista San Juan, haciéndose eco del primer mandamiento de las leyes mosaicas (actualizado luego por Jesucristo) y del magisterio de la Iglesia, en el que se dice: “Amarás a Dios sobre todas las cosas y a tu prójimo como a ti mismo”.

Si se es consecuente con la segunda parte de este mandamiento primordial, se ve necesaria en una hermandad la coexistencia del culto contemplativo y de la caridad, liderada por su vocalía, para que el prójimo desfavorecido esté presente en la vida de la misma y su ayuda se haga obligación para nuestra corporación, ya que en el prójimo desfavorecido podemos ver uno de los miles de rostros de Jesús: “lo que hagáis con uno de estos lo hacéis conmigo mismo”. Por eso, esta vocalía da sentido y completa la existencia de nuestra hermandad. Es importante que la cofradía se sienta también, de alguna manera, insertada en la sociedad en la que convive, y que empatice con los problemas de la misma. Por lo que da sentido pleno, como digo, a su existencia.

Desgraciadamente, nos vemos a veces muy por debajo de lo que quisiéramos cumplir, y, en otras, con escasos medios humanos que hagan crecer nuestros logros. Pero también debemos decir que, si mi-

ramos hacia atrás, hemos conseguido algunos propósitos que nos parecían poco más que imposibles. Desde aquí quiero hacer un llamamiento a todos los hermanos, porque con un granito de arena podemos conseguir que esta vocalía crezca cada vez más, y dar un feliz sentido a nuestra existencia, cuando cada Jueves Santo nuestras devociones crucen la puerta ojival de San Bartolomé. Ojalá podamos en un futuro hacer crecer nuestros proyectos ilusionantes en este apartado, que dan pleno sentido a nuestro existir y que corroboran que las hermandades tengan sentido en el día de hoy, siendo un compendio de culto, caridad y formación, esfuerzo, ilusión, dando sentido a este peregrinar hacia nuestro encuentro real con el que nos creó y da sentido a nuestra vida.

Nuestra corporación seguirá trabajando en la labor asistencial y caritativa hacia el prójimo, que nos recuerda la voz de Jesucristo, siempre presente como meta y sentido de nuestra fe. Una fe sin tener en cuenta a nuestro prójimo se convierte en una creencia hueca y sin sentido.

La caridad nos urge, el prójimo desfavorecido nos interpela.

Francisco José Carrillo Garrido



Campana navideña de recogida de alimentos

FORMACIÓN

MARÍA EN LA BIBLIA

En este mes de septiembre se celebra a la Bienaventurada Virgen María de los Dolores, y por ello se celebran vía crucis y besamanos a las sagradas imágenes que representan a la Madre compartiendo el dolor ante la cruz de Jesucristo. Así sucede en nuestra hermandad, en la que ya es tradición levantar un altar para el besamano a María Santísima de las Siete Palabras.

Así, conforme a este acto vamos a recordar algunos de los títulos marianos con los que santos, padres de la Iglesia y papas, han relacionado a María con pasajes bíblicos de extraordinaria profundidad y belleza.

Una de las más célebres es compararla con la Torre de David. Dicha expresión aparece en el Can-

tar de los cantares: “Tu cuello, cual torre de David, edificada con sillares: mis escudos penden de ella, los paveses (escudos) de los valientes.” (Cant. 4,4). David fue rey, pero también un guerrero noble, valiente y fuerte. En este contexto expresa no solo la idea de la elegancia, sino también la fortaleza e inviolabilidad y, por tanto, de la pureza. La torre fue construida para proteger al pueblo del enemigo. Así pues, es signo de fortaleza. En María, un refugio para nuestra alma. Por todo ello, la expresión se le aplicó a la Virgen en las letanías lauretanas.

Otra alusión que encontramos también en el Cantar de los Cantares y que aparece en la letanía de Loreto es “Torre de Marfil”: “Tu cuello, como torre de marfil.” (Cant. 7,4). El marfil es un material blanco y de gran valor. Alude al Corazón Inmacu-

lado de María. A su singular santidad. Ella es “la toda santa”, como la ha definido la Iglesia.

La expresión “Estrella de la Mañana” nos sugiere que la estrella que brilla intensamente justo antes del amanecer, antes de la salida del sol, es María. Pues Ella precedió la llegada de Jesucristo, que es el “sol de justicia”. María no brilla con luz propia, sino que refleja la luz de su hijo Jesús. Así pues, es María la guía espiritual que conduce a los creyentes hacia su Hijo.

Muy singular es la comparación “Zarza Ardiente”. Al igual que la zarza ardía sin consumirse, María acogió al Hijo De Dios, Jesucristo, permaneciendo intacta. El fuego representa la presencia y la gloria de Dios sin quemar; así, en María se conserva su virginidad. (Ex. 3, 1-6).

Poco conocida es la expresión “Vellón de Gedeón”, aplicada a la Virgen. Gedeón fue un juez al que Dios le encargó salvar a su pueblo de otros enemigos que lo acechaban. Este le pidió una señal a Dios. Colocó un vellón (una piel de carnero) en la era y si a la mañana siguiente el vellón apareciera cubierto de rocío y alrededor seco, sería la señal de que Dios estaba con él. (Ju 6, 33-40). Es símbolo de la concepción virginal de María. Ella, a diferencia de Gedeón, se fía completamente de Dios. María es cubierta del rocío de la gracia divina, mientras ella queda intacta.

Otros símbolos permanecen latentes en el texto sagrado y serán descifrados en otros artículos a

fin de no extendernos en exceso. Así pues, cuando nos situemos delante de la imagen de María Santísima de las Siete Palabras tendremos una visión más intensa de la figura de la Madre del Santísimo Cristo de la Expiración. Pues Ella se encuentra prefigurada en el Antiguo Testamento.

María del Rosario de la Chica Moreno



"La Inmaculada Concepción" de Giambattista Tiepolo. Museo del Prado

JUVENTUD

LA EXPIRACIÓN A LOS OJOS DE LA JUVENTUD

Belén Galisteo Montañés

Mi vida siempre ha estado muy vinculada a esta cofradía. A los pocos días de mi bautizo mis padres me hicieron cofrade de esta hermandad. Desde pequeña he crecido viéndola como algo normal en mi familia, tanto la cofradía como la parroquia son partes muy importantes de mi vida, ya que mis padres son grandes devotos de las imágenes del santísimo Cristo de la Expiración, María Santísima de las Siete Palabras y San Juan Evangelista, y me han inculcado esa devoción y cariño por nuestros Titulares.

Para mí, la cofradía no solo es una tradición, es parte de mí, de mis recuerdos, de mi día a día y de mi forma de vivir la fe. Con el paso del tiempo

he ido comprendiendo que ser cofrade no es solo ponerse una túnica y salir el Jueves Santo en procesión y ya no venir más hasta el siguiente Jueves Santo. Es un compromiso que está presente todo el año, no solo en cuaresma. Aquí he aprendido muchas cosas que no se aprenden fuera de este entorno: a convivir con personas de distintas edades, a escuchar, a ayudar en lo que haga falta, tanto dentro de mi cofradía como en la parroquia.

Creo que muchas veces los jóvenes pensamos que la cofradía es algo "de mayores"; pero, en realidad, es todo lo contrario. La cofradía, al igual que la Iglesia, necesita que los jóvenes formemos parte de ella. Nuestras ganas de ayudar y aprender, nuestra ilusión y nuestra forma de ver las cosas

hacen que nuestro punto de vista sea distinto al de las personas mayores y eso nos enriquece en nuestra vida y dentro de nuestra hermandad, porque seguramente seremos el futuro de nuestra cofradía.

Para mí, vivir la cofradía desde cerca es una experiencia que me hace crecer como persona. Me ha enseñado valores muy importantes en mi vida diaria y me ha ayudado a fortalecer mi fe. Cada culto, cada ensayo, cada montaje, cada salida,... en definitiva, cada momento compartido me recuerdan por qué estoy aquí y por qué mis padres decidieron hacerme cofrade de esta hermandad.

Esta iglesia se ha vuelto parte de mi hogar y todos los que la formamos son mi familia. Animaría a todos a vivir la cofradía desde dentro, a no quedarse solo mirando desde las puertas. La cofradía no es solo una semana al año, es un ca-

mino que hay que crearlo poco a poco, de la mano de Dios, durante todo el año para conseguir lo que al final se ve desde fuera. Solo así conseguiremos acercarnos verdaderamente a Dios, nuestro Padre.

Al final todo empieza por la adoración a Jesús,teniéndolo presente en la mayoría de nuestros cultos, en las exposiciones al Santísimo, porque Dios es el centro de nuestras vidas y la cofradía es una forma de vivir nuestra vida cristiana. La cofradía, además de mi colegio Cristo Rey y el Grupo MAR al que pertenezco, son los pilares fundamentales donde vivo mi vida cristiana: recibo una educación con valores cristianos y me enseñan a cómo seguir mi vida sin alejarme de Dios, para simplemente aprender cómo estar en comunión con el Padre en mi día a día y así intentar ser mejor persona.

María Jesús García Martínez

Para mí la cofradía es algo que me gusta mucho, porque es una cosa que vivimos todos juntos y además es una tradición muy bonita.

Me gusta salir y vivir ese momento. Para mí es algo especial y que me hace mucha ilusión.

María Guadalupe Gordillo Cruz

Para mí, mi hermandad no es simplemente una hermandad a la que pertenezco. Es una parte de mi vida, de mi historia y de la persona que soy. Es uno de los regalos más grandes y bonitos que mis padres me han inculcado desde que nací, enseñándome una forma de vivir la fe y de entender lo que significa formar parte de una familia que va mucho más allá de los lazos de sangre.

He crecido y sigo creciendo dentro de la hermandad de la Expiración. Desde pequeña he vivido sus cultos, sus momentos y, especialmente, esos días en los que todos nos unimos para acompañar a nuestros Titulares. Con los años he comprendido que aquello que mis padres me enseñaron no era solo una tradición, sino un sentimiento que se ha convertido en una parte fundamental de mí.

Para mí, una hermandad también significa estar al lado de los demás, ayudar a quienes lo necesitan y demostrar que la fe no solo se vive dentro de un templo. También valoro la unión y el respeto entre todas las hermandades, porque aunque cada una tenga sus propias tradiciones, compartimos el amor por nuestra Semana Santa, por nuestras cofradías y por Jesús y María.

Dentro de ella, el Grupo Joven ocupa un lugar muy especial para mí. Formar parte de él me ha

permitido conocer personas, compartir experiencias y vivir momentos que guardaré siempre. Allí he aprendido que la juventud también tiene un papel fundamental dentro de una hermandad: tenemos la responsabilidad de mantener vivas nuestras costumbres, aportar nuevas ilusiones y continuar construyendo el futuro de nuestra cofradía. Cada actividad, cada convivencia y cada momento compartido tiene un valor especial porque detrás de todo ello están las personas y el cariño con el que hacemos las cosas.

Y si hay un momento que representa todo esto, es nuestro Jueves Santo. Poder acompañar a mi Cristo de la Expiración y a mi Virgen de las Siete Palabras es uno de los sentimientos más difíciles de explicar. Es emoción, orgullo, nervios, fe y agradecimiento. No es simplemente participar en una procesión, sino continuar una tradición que mis padres me enseñaron y que hoy siento como propia.

Por todo eso, mi hermandad es mi familia cofrade, mis raíces, mis recuerdos y también mi futuro. Es el lugar donde he crecido y donde espero seguir haciéndolo durante muchos años, siempre caminando junto al Cristo de la Expiración, y a la Virgen de las Siete Palabras y toda esa familia que, sin compartir mi sangre, siento como mía.



Carmen García Martínez

Para mí, la Expiración es, sobre todo, familia, tradición y mis Titulares.

Desde pequeña he crecido dentro de la hermandad. Mi abuela, mi madre y mi tío han estado vinculados a ella desde siempre y, poco a poco, hemos ido formando parte también mi padre, mi hermana y yo. Mi tío, además, es costalero desde los dieciséis años. Mi hermana y yo nos hicimos cofrades a la vez, así que puedo decir que la Expiración siempre ha estado muy presente en nuestra familia y que somos una familia expiracionista.

Con el paso de los años, esa tradición familiar se ha convertido en algo mío, algo que siento y que me gusta vivir y ayudar en todo lo que puedo.

Cuando pienso en la Expiración, lo primero que se me viene a la cabeza son nuestros Titulares, el Santísimo Cristo de la Expiración y María Santísima de las Siete Palabras. Ellos me dan una paz difícil de explicar, y especialmente Ella, nuestra Virgen, tiene algo en su mirada que no sé describir con palabras, pero que hace que cuando estoy delante de Ella sienta algo especial.

El Grupo Joven también es una parte muy importante para mí, porque me permite compartir más tiempo con personas de distintas edades que sienten lo mismo que yo por nuestros Titulares.

Para mí, la Expiración es mi familia, mi tradición, mi gente y un lugar al que siempre quiero volver.

VIDA
DE HERMANDAD



BENDICIÓN DEL BELÉN

En vísperas de comenzar la Navidad nuestro Capellán bendijo el Belén navideño que, en colaboración con la Parroquia, ha montado nuestro Grupo Joven.



IGUALÁ SOLIDARIA DE COSTALEROS DE MARÍA SANTÍSIMA DE LAS SIETE PALABRAS

FUNCIÓN PRINCIPAL EN HONOR A SAN JUAN EVANGELISTA



ENSAYO DE COSTALEROS DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LA EXPIRACIÓN



SEPTENARIO

El primer lunes de Cuaresma dio comienzo en San Bartolomé el tradicional Septenario al Cristo de la Expiración.





PRESENTACIÓN DEL
CUADRO DEL SANTÍSIMO
CRISTO DE LA
EXPIRACIÓN, OBRA DE
CARLOS BARRERA WOFF

VÍA CRUCIS

El Cristo de la Expiración recorrió el centro de la ciudad en el tradicional Vía Crucis, siendo acompañado por numerosos cofrades y devotos de la Imagen.



MUSEO PROVINCIAL DE JAÉN: ACTO DE PRESENTACIÓN DE UNA PINTURA DEL
SANTÍSIMO CRISTO DE LA EXPIRACIÓN, OBRA DE JOSÉ MARÍA TAMAYO



ACTO DE PRESENTACIÓN PLACA HOMENAJE A D. LUIS ESCALONA COBO

Miembros de la Junta de Gobierno y numerosos cofrades de la Hermandad estuvieron presentes en el acto de dedicación de la calle Muralla al querido e insigne cofrade Luis Escalona Cobo.



SOLEMNE BESAMANO A
MARÍA SANTÍSIMA DE LAS
SIETE PALABRAS

María Santísima de las Siete Palabras brillaba en la oscuridad de San Bartolomé el sábado de besamano.

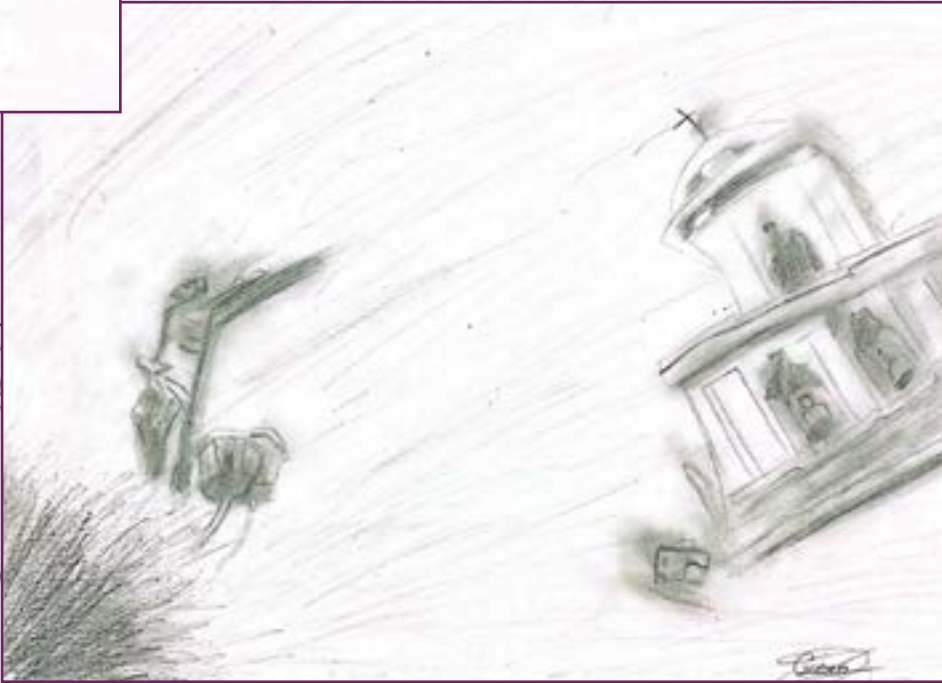


SOLEMNE BESAPIÉ AL
SANTÍSIMO CRISTO DE LA
EXPIRACIÓN

Muchos fueron los cofrades y fieles del Cristo de la Expiración los que acudieron a San Bartolomé, el domingo de besapié, para mostrarle su respeto y veneración.

CONCURSO DE PINTURA INFANTIL Y
JUVENIL

La jornada comenzó con un desayuno y continuó con la realización de los trabajos. Finalizada la actividad los participantes oraron ante María Santísima de las Siete Palabras que estaba expuesta en Besamano.



CONCIERTO 30 ANIVERSARIO
BANDA DE CORNETAS Y TAMBORES
SANTÍSIMO CRISTO DE
LA EXPIRACIÓN



CONCIERTO MATER TUA
A CARGO DE LA BANDA
DE MÚSICA DE LOPERA



ENTREGA DE PASTAS A NUESTRO PREGONERO

El Hermano Mayor hizo entrega en San Bartolomé a don Abel Carrascosa de las pastas del Pregón del Costalero del año 2026.



PREGÓN DEL COSTALERO Y ACTUACIÓN DE LA BANDA DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LA EXPIRACIÓN



TRASLADO AL PASO

TRIDUO EUCARÍSTICO





OFRENDA FLORAL A MARÍA SANTÍSIMA DE LA CAPILLA

DESMONTAJE Y CONVIVENCIA DEL PASO DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LA EXPIRACIÓN



PROCESIÓN INFANTIL



CRUCES DE MAYO
PREMIADO CON UNA MENCIÓN
DE HONOR





CORPUS CHRISTI



JORNADA DE CONVIVENCIA CON LOS PRESOS





REPRESENTACIÓN EN LA PROCESIÓN DE NUESTRA SEÑORA DE LA CAPILLA CORONADA



ACTO DE ACOGIDA DE MARÍA SANTÍSIMA DE LA CABEZA EN LA PARROQUIA



ASISTENCIA A LA NOVENA DE LA VIRGEN DE LAS MERCEDES

El sábado 8 de agosto una representación de la Junta de Gobierno, encabezada por el Hermano Mayor, acudió a la celebración del tercer día de la Novena en honor a la Patrona de Alcalá la Real, Nuestra Señora de las Mercedes Coronada, como seña de hermanamiento de ambas cofradías. Concelebró la Eucaristía nuestro capellán don Domingo, natural de dicha localidad.

SEPTIEMBRE

Sábado 5 de septiembre

19:30 h. || Rezo del Santo Rosario

20:00 h. || Misa de Hermandad

Domingo 13 de septiembre

10:30 a 14:00 h. y de 17:00 a 21:00 h.

Besamano a María Santísima de las Siete Palabras

OCTUBRE

Viernes 2 de octubre

21:00 h. || Rosario Vespertino.

Sábado 3 de octubre

19:30 h. || Rezo del Santo Rosario

20:00 h. || Misa de Hermandad

NUESTRAS RRSS

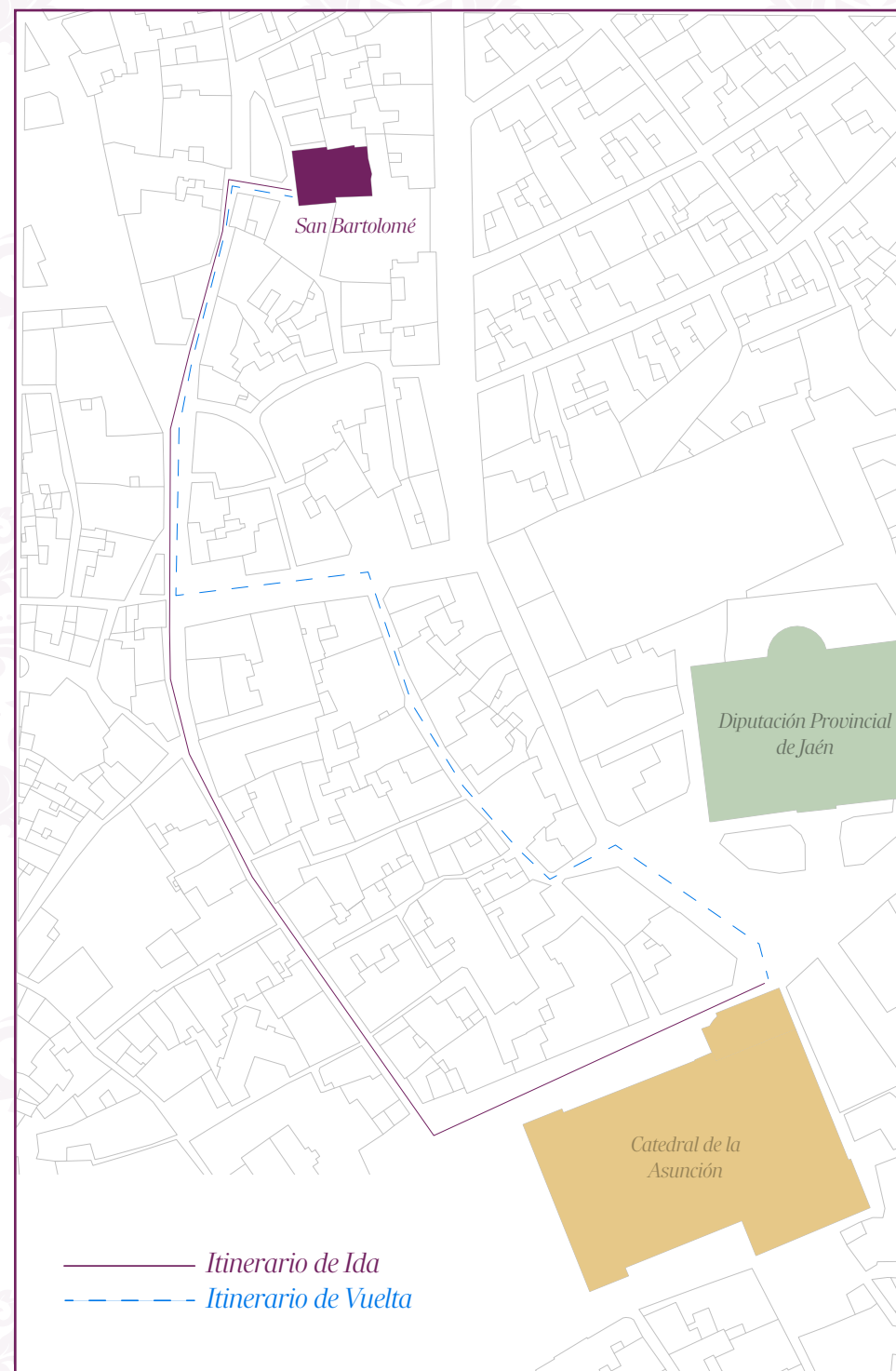
Instagram: @hermandad_expiracion

Instagram Grupo Joven: @juventud_expiracionista

Facebook: Hermandad de la Expiración

Web: www.expiracionjaen.net

ITINERARIO ROSARIO VESPERTINO



PARA SUSCRIBIRSE

1- Guardar el número de teléfono 627159276 en la agenda de contactos del móvil.

2- Mandar un WhatsApp a este número con la palabra ACEPTAR junto con el nombre y apellidos.

3- Al verificar la Hermandad el mensaje, será incluido en una lista de difusión y empezará a recibir toda la información de la Hermandad en su teléfono móvil.

WhatsApp Oficial Hermandad de la Expiración

627 159 276

Suscríbase y será agregado a nuestro canal de WhatsApp

Estará informado de las últimas noticias de la Hermandad.

Es una lista de difusión, no un grupo ni un chat. Solo servirá para recibir información de la Hermandad.